

Fecha: 29 de Rabi' al-Awwal de 1448 H / 11 de septiembre de 2026 d.C.

LA CRIANZA DE LOS HIJOS

Alabado sea Allah, Lo alabamos, Le pedimos ayuda y Le imploramos Su perdón.

Nos refugiamos en Allah del mal que habita en nosotros mismos y de las consecuencias perjudiciales de nuestras malas acciones.

A quien Allah guía, nadie lo puede desviar; y a quien Él extravía, nadie lo puede guiar.

Atestiguo que no hay más divinidad que Allah, Único, sin copartícipes; y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, Su elegido entre la creación y Su amigo más íntimo.

Él cumplió fielmente con la encomienda, transmitió el Mensaje y luchó por la causa de Allah con la debida entrega hasta que le sobrevino la muerte.

Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con su familia y con sus compañeros en abundancia.

{¡Oh, creyentes! Tengan temor de Allah como es debido y no mueran sino como musulmanes} [Corán 3:102].

En cuanto a lo que sigue:

Ciertamente, la palabra más verídica es el Libro de Allah, y la mejor guía es la guía de Muhammad, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él.

Los peores asuntos son las innovaciones religiosas; toda innovación religiosa es una herejía, toda herejía es extravío, y todo extravío conduce al Fuego.

Siervos de Allah:

Ciertamente, la descendencia es una gracia divina y un don del Señor que Allah concede a quien Él desea de entre Sus siervos.

Dice Allah en Su Libro: {Allah les ha dado esposas nacidas de ustedes mismos, y de ellas les ha dado hijos y nietos, y les ha provisto de cosas buenas} [Corán 16:72].

Los hijos son el deleite de la vida y su alegría, la más noble y valiosa de las dádivas.

Con su rectitud se alegran los ojos, se tranquiliza el alma y se llena de gozo el corazón.

Por ello, parte de la súplica de los siervos del Compasivo es: {¡Señor nuestro! Haz que nuestras esposas y nuestros hijos sean motivo de alegría y regocijo para nosotros, y haznos un ejemplo para los piadosos} [Corán 25:74].

Forma parte del éxito pleno que Allah otorga a Su siervo el ver salir de sus entrañas a quien adora únicamente a Allah sin atribuirle asociados; ver a su hijo realizar la oración ante sus propios ojos y recitar los versículos del Corán en su presencia.

Esto lo colma de felicidad y lo envuelve de júbilo.

La rectitud de los hijos es un anhelo sublime y una bendición del Sutil, el Bien Informado.

¡Oh, creyentes!

Ciertamente, educar y criar a los hijos es una inmensa responsabilidad y una tarea de enorme magnitud, en especial frente a los desafíos que enfrentamos en nuestra época actual.

La educación recta requiere paciencia, sabiduría, serenidad y destreza.

La crianza de los hijos hoy en día ya no es como solía ser en el pasado; los medios han cambiado, las influencias se han multiplicado y los retos se han acelerado.

Hoy el hijo vive en un mundo abierto: escucha, observa y se ve afectado por estos medios más de lo que escucha a sus padres o de lo que recibe de sus educadores.

Por consiguiente, la crianza en estos tiempos es una lucha diaria y una paciencia constante.

Dice Allah en Su Libro: {¡Oh, creyentes! Protéjanse a sí mismos y a sus familias del Fuego, cuyo combustible serán las personas y las piedras} [Corán 66:6].

Dijo el sabio Ibn Kazir, que Allah tenga misericordia de él: «Es decir, ordenadles el bien y prohibidles el mal, y no los dejéis desatendidos, pues de lo contrario el Fuego los consumirá en el Día de la Resurrección».

¡Oh, personas bendecidas!

Entre los mayores auxilios para la crianza de los hijos en una época de desafíos se encuentra sembrar la fe en sus corazones desde su más tierna infancia.

Si el corazón se llena de fe, los sentidos se encaminan rectamente, la conducta se refina y el joven experimenta por sí mismo la conciencia de la vigilancia divina, manteniéndose en el camino correcto aun cuando el vigilante terrenal esté ausente.

Se transmitió de Ibn Abbás, que Allah esté complacido con ambos, que dijo: «Iba un día montado detrás del Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, y me dijo: "Muchacho, te voy a enseñar unas palabras: Recuerda a Allah, que Él te protegerá; recuerda a Allah y Lo encontrarás ante ti.

Si pides algo, pídeselo a Allah; si buscas ayuda, búscala en Allah.

Sabe que si toda la comunidad se uniera para beneficiarte en algo, solo te beneficiaría en aquello que Allah ya decretó para ti; y si se unieran para perjudicarte en algo, solo te perjudicaría en aquello que Allah ya decretó contra ti.

Las plumas se han levantado y la tinta de las páginas se ha secado"» [Registrado por At-Tirmidhi, quien lo declaró auténtico].

¡Oh, creyentes!

Entre los métodos eficaces en la educación de hijos e hijas está habituarlos desde temprana edad al cumplimiento de los mandatos y al distanciamiento de las prohibiciones.

Dice Allah en Su Libro: {Ordena a tu familia realizar la oración y sé perseverante en ella.

No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos.

El buen final es para los piadosos} [Corán 20:132].

Dice también el Altísimo citando a Su siervo Luqmán al aconsejar a su amado hijo: {¡Oh, hijito! Cumple con la oración, encomienda el bien, prohíbe el mal y sé paciente ante cualquier adversidad que te suceda, porque esas son decisiones que exigen entereza} [Corán 31:17].

Y narró Abdulláh ibn Amr, que Allah esté complacido con ambos, que el Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: «Ordenad la oración a vuestros hijos a la edad de siete años, corregidlos disciplinadamente por ella a los diez, y separadlos en los lechos» [Registrado por Abu Dawud y At-Tirmidhi, quien lo declaró auténtico].

Más aún, el Profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dedicaba un cuidado especial a los pequeños y se interesaba por su estado.

Su metodología con ellos se basaba en educar mediante la cercanía, el interés y las preguntas con afecto y compasión.

Solía preguntar por la oración del niño para que este sintiera su importancia, se habituara a ella y creciera ligado a Allah.

Ibn Abbás, que Allah esté complacido con ambos, relató: «Pasé la noche en casa de mi tía Maimuna.

El Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, llegó al anochecer y preguntó: "¿Ya rezó el muchacho?".

Respondieron: "Sí"» [Registrado por Abu Dawud y autenticado por Al-Albani].

La guía del Profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, no se limitaba a los actos manifiestos de adoración, sino que

abarcaba la sutileza de los modales en la comida, la bebida y otros aspectos cotidianos.

Umar ibn Abi Salama, que Allah esté complacido con ambos, relató: «Yo era un muchacho bajo la tutela del Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, y mi mano solía moverse por todo el plato.

Entonces el Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, me dijo: "Muchacho, menciona el nombre de Allah, come con tu mano derecha y come de lo que esté frente a ti".

Desde entonces, esa siguió siendo mi manera constante de comer» [Registrado por Al-Bujari y Muslim].

¡Oh, musulmanes!

Una de las frases que más ha perjudicado la educación en nuestros días es la expresión: «Déjalo, todavía es pequeño».

Es una frase que justifica las faltas, apaga la luz de la orientación formativa y abre la puerta a la negligencia.

Así, el hijo actúa como le place sin ser corregido, y la hija viste lo que desea sin ser reprendida, hasta que una generación entera crece cimentada sobre el error, acostumbrada al descuido e indiferente a las advertencias.

En cambio, quien recibe una buena siembra en la infancia florecerá en su madurez.

Abu Huraira, que Allah esté complacido con él, relató que Al-Hasan ibn Ali, que Allah esté complacido con ambos, tomó un

dátil de los dátiles recaudados como caridad y se lo llevó a la boca.

El Profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, le dijo: «¡Kij, kij!», indicándole que lo soltara, y añadió luego: «¿Acaso no sabes que nosotros no comemos de la caridad?» [Registrado por Al-Bujari].

Dijo el sabio Ibn al-Qayyim, que Allah tenga misericordia de él: «Aquel que descuida enseñar a su hijo aquello que le es beneficioso y lo deja abandonado a su suerte, le ha hecho el peor de los males.

La perdición de la mayoría de los hijos proviene de los propios padres, de su negligencia hacia ellos y de abandonar la enseñanza de las obligaciones y tradiciones de la religión.

Los desatendieron siendo pequeños, de modo que no supieron beneficiarse a sí mismos ni beneficiaron a sus padres al llegar a adultos».

Los valores morales brotan cual verdes plantas... siempre que sean regados con las aguas de la nobleza.

Crecen firmes cuando el educador cuida de ellos... erguidos sobre el tallo de la virtud, cargados de frutos.

Que Allah nos bendiga a ustedes y a mí con el grandioso Corán, y nos beneficie con las aleyas y el sabio recuerdo que contiene.

Digo estas palabras pidiendo perdón a Allah por mí y por ustedes de todo pecado, y a Él me vuelvo arrepentido.

Pídanle perdón y vuélvanse a Él con sincero arrepentimiento; ciertamente Él es el Perdonador, el Misericordioso.

El Segundo Sermón

Alabado sea Allah por Su generosidad, y gratitud a Él por Su concesión y Sus bendiciones.

La paz y las bendiciones sean sobre quien convocó a Su complacencia, Muhammad ibn Abd Allah, así como sobre su familia, sus compañeros y quienes sigan sus pasos rectos hasta el Día del Juicio.

En cuanto a lo que sigue:

Tengan temor de Allah, siervos de Allah, un temor sincero y verdadero.

Sean conscientes de Su presencia en lo público y en lo secreto, y sepan con certeza que ante Él serán congregados.

¡Oh, musulmanes!

Entre los métodos esenciales que favorecen una crianza exitosa está el buen ejemplo práctico.

Es una pedagogía sin palabras que obra en el interior de los hijos en silencio; de este modo el niño crece influido por el carácter noble y el modelo íntegro que presencia a diario.

Por ello, lo que más provoca desvío e inestabilidad en la conducta del niño es ver contradicción entre las palabras que oye y los hechos que observa.

Allah el Altísimo ordenó a Su Profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, seguir el ejemplo de los profetas y mensajeros que lo precedieron.

Dice Allah en Su Libro: {A ellos Allah los guió, sigue tú también su guía} [Corán 6:90].

Asimismo, orientó a la comunidad islámica a tomar el ejemplo del Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, en sus palabras, sus obras y en todas sus circunstancias.

Dice el Glorificado: {En el Mensajero de Allah tienen un hermoso ejemplo para quien tiene esperanza en Allah y en el Último Día, y recuerda a Allah frecuentemente} [Corán 33:21].

Esto demuestra que la presencia de un referente ejemplar es uno de los cimientos fundamentales para la edificación de la sociedad y una causa primordial para formar individuos íntegros que beneficien a su entorno.

¡Oh, personas bendecidas!

Sepan también que entre los métodos educativos más eficaces se encuentra el acompañamiento consciente y atento a las inquietudes de los hijos, la comprensión de lo que ocupa sus mentes y el mantenimiento de un diálogo abierto con ellos.

Solo así se derriban las barreras y los jóvenes sienten plena seguridad al hablar y debatir.

De este modo, el padre o la madre se convierten en una autoridad con rostro de amigo, y en un guía cercano que amalgama el respeto reverencial con el afecto sincero, y la instrucción firme con la contención afectiva.

Reflexionen sobre el diálogo que tuvo lugar entre el amigo íntimo de Allah, Ibrahim, y su hijo Ismael, la paz sea con ambos: {Y cuando [su hijo] tuvo suficiente edad como para ayudarlo en el trabajo, le dijo: "¡Hijo mío! He tenido un sueño en el que te sacrifico; dime qué opinas".

Le respondió: "¡Padre mío! Haz lo que se te ordena, que me encontrarás, si Allah quiere, entre los pacientes"} [Corán 37:102].

Y cuando el profeta Yusuf, la paz sea con él, tuvo aquella visión, no confió su secreto a nadie excepto a su padre, pues las confidencias íntimas solo se entregan a quien brinda refugio y seguridad: {Cuando Yusuf le dijo a su padre: "¡Oh, padre mío! He visto [en un sueño] once estrellas, y al Sol y a la Luna, postrarse ante mí"} [Corán 12:4].

No es huérfano aquel cuyos padres murieron, dejando atrás el afán del mundo tras legarle una vida desvalida.

Sino que el verdadero huérfano es aquel que hallas bajo el abandono de una madre o la continua ausencia de un padre ocupado.

¡Oh, Allah! Perdona a los musulmanes y a las musulmanas, a los vivos de entre ellos y a los fallecidos.

Señor nuestro, aparta de nosotros las calamidades, las epidemias, las adversidades y el infortunio.

Haz que perduren sobre nosotros Tus bendiciones y aleja de nuestras vidas Tus castigos.

Purifica nuestras almas, pues Tú eres el mejor en purificarlas.



Señor nuestro, concédenos el bien en esta vida, el bien en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Oh, Allah! Concede el éxito a nuestro Emir y a su Príncipe Heredero hacia aquello que amas y te complace; guía sus pasos hacia la rectitud y la devoción, y haz que esta tierra permanezca segura, en calma, colmada de prosperidad y abundancia, junto a todas las tierras de los musulmanes.

Comisión de Elaboración del Sermón Modelo para la Oración del Viernes.